

VENEZUELA 95:

Historia actual y perspectiva histórica

Luis Cipriano Rodríguez
Instituto de Estudios Hispanoamericanos
Universidad Central de Venezuela

Resumen:

En un contexto mundial y latinoamericano caracterizado por diversas crisis, transcurre la Historia actual de Venezuela. Una historia de logros y déficits: modernización y atraso, democracia y autoritarismo, riqueza petrolera y endeudamiento externo, honestidad y corrupción, privilegios elitistas y pobreza populares. Los principales factores internos de este cuadro ha sido el Estado, los partidos oficiales, los empresarios y los militares, en un marco donde los modelos populista (ayer) y neoliberal (hoy) han agravado la "crisis sistemática", y donde los planes, pactos, agendas, reformas, privatizaciones y aperturas económicas no aportan soluciones de contenido popular para la redemocratización. inmediata.

Palabras claves:

Historia actual, Venezuela, Estado, Dictadura, Democracia, Populismo, Neoliberalismo.

oooooooooooo

Estoy seguro que de haber vivido en una sociedad equitativa y justa, habría escrito bellas historias de amor.
Wole Soyinka, 1995

El mundo vive actualmente una difícil e incierta transición hacia tiempos de recambios. El colapso del socialismo real, el descrédito del

populismo estatista y la avasallante expansión neoliberal de los grandes imperios capitalistas son -junto a los nuevos avances tecnocientíficos y las crisis postmodernas de credos, paradigmas e ideologías- los condicionantes macros de este proceso. Sus líneas universales apenas comienzan a percibirse, y sus primeras implicaciones en Latinoamérica, el Caribe y Venezuela permiten aproximarnos a un cuadro tentativo de "balances y perspectivas" de nuestros países con algún énfasis en lo ideopolítico.

Breve contexto latinoamericano

Diversos factores regionales, nacionales e internacionales, cuyo examen no corresponde al presente texto, han conducido durante las últimas décadas a una especie de "democratización" en América Latina. Democratización formal caracterizada por la "quiebra" de varias dictaduras y el intento de ensayos democráticos basados en elecciones que, jurídicamente, "legitiman" el origen de los nuevos gobernantes. Esta experiencia ha sido destacada por el novelista y político peruano Mario Vargas Llosa al referirse a "...la desaparición de casi todas las dictaduras en América Latina".¹ De igual manera, por el Obispo brasileño Pedro Casaldáliga quien, al celebrar la caída de dictadores militares-tradicionales latinoamericanos, lamentó, sin embargo, que "...hemos entrado ahora en dictaduras económicas que acaban masacrando a nuestras poblaciones".²

En rigor, la realidad general de "Nuestra América" desde sus inicios republicanos en 1825 hasta el presente, se ha caracterizado por un notorio nivel de "atraso relativo". Aparte de los factores externos que nosotros asimilamos a las viejas nociones de Dependencia y Neocolonialismo, dicho atraso estuvo inicialmente condicionado (Siglo XIX, después de la Batalla de Ayacucho en 1824) por componentes internos como el caudillismo (ó personalismo, según otros), las guerras civiles, el analfabetismo, la insalubridad, los aislamientos regionales y locales, las economías agrolatifundistas, los déficits demográficos, las dictaduras oligarcas, los calcos ideopolíticos de modelos exógenos, los leoninos endeudamientos externos y la naciente corrupción de las élites. Es así como, salvo excepciones parciales, nuestras

1. Mario Vargas Llosa. "Bajo el cielo de Jerusalén". El Universal. Caracas, 20 de marzo de 1995, Cuerpo 1, p. 2.

2. "Dictadura económica domina a América Latina". El Globo. Caracas: 22 de marzo de 1995, p. 9.

Repúblicas arriban al primer tercio de este siglo XX en situaciones deficitarias, marcadas por la pobreza económica y los gobiernos autocráticos.³ Todavía en la década de los sesenta, el ensayista y diplomático argentino Dardo Cúneo, afirmó: "América Latina, en su conjunto, lleva, acaso, un siglo de demoras..."; y el filósofo mexicano Leopoldo Zea estimó que "...los problemas de América Latina son los problemas de muchos pueblos que, como los suyos, tratan de vencer el atraso económico, social y político en que se encuentran con relación al mundo occidental."⁵

Durante los años sesenta y setenta, hubo economistas, políticos, historiadores y otros científicos sociales que estudiaron la realidad latinoamericana e hicieron propuestas alternativas. El cepalismo, el desarrollismo y la liberación socialista fueron modelos diseñados para darle respuestas nacionalistas e integracionistas a lo que se concibió como subdesarrollo periférico y Dependencia neocolonial. Raúl Prebisch, Darcy Ribeiro, Tomás Vasconi, Orlando Fals Borda, Armando Córdova, Sergio Bagú, Alonso Aguilar Monteverde, Ruy Mauro Marini, Fernando Henrique Cardoso, Theotonio Dos Santos, Andrés Gunder Frank, etc. participaron en este debate. Luego, los últimos quince años han sido cubiertos predominantemente por el pensamiento tecnocrático, neoliberal y "postmoderno", contrario a todas las formas de estatismo y proteccionismo. En estas circunstancias, Luis Pazos ha sustituido a Raúl Prebisch y Carlos Alberto Montaner a Tomás Vasconi, mientras que Fernando Henrique Cardoso y Theotonio Dos Santos se han sustituido a sí mismos por cuanto han pasado directamente de la Dependentología al Libre cambio.

En cuanto a la praxis sociohistórica del Estado latinoamericano, desde 1960 hasta 1995 han transcurrido treinta y cinco años de populismo y neoliberalismo. Salvo Cuba, las opciones han sido, casi en forma lineal, indistintamente capitalistas; y aunque se han logrado algunos niveles de progreso sociocultural, crecimiento económico y ejercicio democrático, Latinoamérica continúa confrontando situaciones de crisis, subdesarrollo y globalización subordinantes. De modo que, a pesar de lo afirmado por Vargas

3. Varios autores han escrito al respecto, entre otros:

- Germán Arciniegas. Entre la libertad y el miedo. México, D.F., Cuadernos Americanos, 1952, pp. 364.

- Víctor Alba. América Latina: voces sin pueblo, pueblos sin voces. Barcelona, España, Plaza y Javier S.A. Editores, 1971, pp. 424.

4. Dardo Cúneo. La Batalla de América Latina. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1964, p. 167.

5. Leopoldo Zea. América Latina y el Mundo. Buenos Aires, EUDEBA, 1965, p. 42.

Llosa, hoy registramos el deterioro de la Democracia (incluso se habla de "narcodemocracia"). También registramos la incredulidad popular respecto del sufragio (la tendencia es al abstencionismo), el incremento desmoralizante de la corrupción privada y pública (a la sombra del gigantismo estatal y el clientelismo electoral burocrático), la ineficiencia administrativa, etc. A ello se suman otros problemas igualmente graves: los déficits fiscales, la Deuda externa, la inflación (y las olas especulativas), la crisis agroalimentaria (con particular énfasis en Venezuela petrolrentista), el narcotráfico, el desempleo, la economía informal, la desnutrición, la pobreza, el retraso tecnocientífico (que acentúa la Dependencia), la inserción subordinada a la globalización neoliberal, etc. Todo agravado recientemente por las urgencias de México y las incertidumbres del Caribe, en especial Haití.

Debido a estos desequilibrios (que hablan de una "América en llamas") resulta muy triunfalista el juicio de Enrique Iglesias, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, para quien "...lo peor de la crisis ya pasó."⁶ Y aunque estas palabras se refieren sólo a la "turbulencia financiera" mexicana, son de todas maneras, bastante alegres. Igual espejismo revela la CEPAL cuando en su Informe anual correspondiente a 1994, afirma que "...la mayoría de nuestros países registraron ritmos moderados de inflación con reducción del déficit fiscal y con mayores niveles de crecimiento económico" ...⁷

Más realistas parecen las apreciaciones del SELA cuya Secretaría Permanente reconoce que, respecto de Latinoamérica, el Asia del Pacífico "...se ha convertido en el polo de mayor importancia para Washington"⁸. Por lo demás, nuestra región continúa descapitalizándose por varios canales, entre otros, el de la Deuda externa que ya sobrepasa los 600 mil millones de dólares, y que ... absorberá el 23% de las exportaciones...⁹ para cubrir los pagos correspondientes de 1995, según cálculos moderados⁹ Dicha Deuda conforma un cuadro de "incertidumbre y complejidad" agravada por la iniciativa norteamericana de subir la tasa de interés relativa a este rubro, lo cual hace más onerosa y difícil la carga financiera de tales pagos¹⁰ En este exigente contexto subdesarrollante se inscribe nuestro caso venezolano.

6. El Universal. Caracas, 10 de abril de 1995, Cuerpo 2, p. 1. Días antes, con motivo de la 36ª Asamblea del BID realizada el 5 de abril en Jerusalén, el Dr. Iglesias dijo: "... no creo que haya recesión en Latinoamérica". (Últimas Noticias: 6 de abril de 1995, p. 62).

7. El Universal: 10 de abril de 1995, Cuerpo 2, p. 1.

8. El Universal: 9/5/95, Cuerpo 2, p. 4.

9. El Globo-Economía: 9/7/95, p. 4.

10. El Globo-Economía: 10/7/95, pp. 4-5.

Venezuela: ¿un gigante con pies de barro?

Durante los diez años comprendidos entre 1973 y 1983, Venezuela vivió un lapso de auge petrolero. Esto ya se sabe. Para entonces, muchos profesionales y técnicos latinoamericanos -particularmente del Cono Sur- se establecieron en este país y prestaron sus servicios científicos en Universidades, Fundaciones, Oficinas públicas y otros centros académicos o administrativos de Caracas, Mérida, Barquisimeto, etc.

Pues bien, cuando ellos evaluaban nuestra realidad de aquellos años (de grandes flujos monetarios), algunos solían referirse a la paradoja venezolana sintetizada en el siguiente juicio: "Venezuela es un gigante con pies de barro". Esto significaba que había abundancia de dinero ó petrodólares, expansión comercial y de servicios, dispendioso gasto público, derroche consumista e importaciones sofisticadas pero no se contaba con un sostenido desarrollo agroindustrial ni con una clara conciencia oficial ó privada para el ahorro interno, y las inversiones reproductivas. Los sectores de la Economía no guardaban relaciones razonables entre sí, y el aparato productivo propio era orgánicamente débil. De nuevo, "la resplandeciente riqueza monetaria" (en manos de oligarcas y burócratas) hacia de Venezuela "una nación fingida", como afirman Arturo Uslar Pietri, medio siglo atrás.

Diez años después (1983-1993) aquella realidad se agravó. Al bajar los precios del petróleo, hubo reducción de los ingresos fiscales. También hubo fuga de capitales especulativos (acentuada entre 1994 y 1995), y muchísimo dinero fue transferido al exterior por la burguesía criolla e inmigrante, en volúmenes que, según cálculos prudentes, alcanzaron una cifra superior a 90 mil millones de dólares, es decir, una suma que triplicaba el monto total de la Deuda externa. A esto cabe agregar la constante descapitalización generada por el servicio de dicha Deuda que, de 2.100 millones de dólares en 1973 fue elevada a 34 mil millones por los gobiernos populistas de Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera Campins (1973-1983), alcanzando hoy, 1995, la suma de 38.800 millones de dólares, según estimaciones de la CEPAL¹¹, y cuyo servicio requiere el 30% del presupuesto nacional.¹²

11. El Nacional: 4/4/95, Cuerpo E, p. 1.

12. En cuanto al servicio de la Deuda, el semanario La Razón informa que, al parecer, el Presidente de la República ordenará este año abonos por una suma aproximada de 7.000 millones de dólares. (La Razón. Caracas: domingo 16 al 23 de abril de 1995, Año 1, N° 14, p. 49).

En estas condiciones crece explosivamente el Déficit fiscal causado por los factores arriba descritos, y aumentado por las costosas importaciones agrícolas (vieja crisis agroproductiva interna), las evasiones fiscales (el 70% anual), el clientelismo estatal, la corrupción administrativa, el excesivo gasto público, y más recientemente, los "auxilios" gubernamentales a la Banca colapsada en 1994 y 1995. La inflación y la burocracia petroestatal también estimulan ese déficit¹³ que en estos años ha representado el 17% del Producto Interno Bruto lo cual "...sólo ocurre en economías desplazadas por la catástrofe."¹⁴

El agravamiento actual de este cuadro socioeconómico se expresa no sólo en el deterioro agrícola y la quiebra de algunas pequeñas y medianas industrias sino también en las ya referidas crisis financiera y fiscal. El petróleo no ha recuperado su precio de dos décadas atrás, las reservas internacionales han disminuido y la fuga de capitales alcanzó en 1994 más de 6 mil millones de dólares. Por lo demás, el sector privado interno "...acusa un aletargamiento asociado a la caída del poder adquisitivo de la población"¹⁵, lo cual aumenta la pobreza crítica de ésta.

De acuerdo con lo expuesto, si bien es cierto que continuamos siendo una República "con los pies de barro", no somos ahora un "gigante financiero". La gran masa de dólares que ingresó al país por la doble vertiente del boom petrolero y el endeudamiento externo (1973 a 1983) se agotó en las dobles manos del "Estado omnipotente" y de la "Aristocracia u oligarquía del dinero", tal como lo afirman y demuestran desde distintas perspectivas e intereses, Arturo Uslar Pietri¹⁶, Federico Brito Figueroa, Domingo Alberto Rangel, Francisco Mieres, Francisco Faraco, Juan Liscano, Jorge Olavarría y otros. La descompensación entre el volumen de petrodólares ingresados y la permanencia de un país sin suficientes agroindustrias, es lo que equivale a "un

13. "Las causas del déficit (en Venezuela) entroncan en la índole misma del sistema democrático. La primera de ellas está en el tamaño monstruoso de la burocracia del Estado. Venezuela tiene millón y medio de personas en la nómina oficial. España tiene medio millón apenas con una población superior a la nuestra en el 50%. Esa burocracia es la clientela de los partidos, de todos ellos, desde AD hasta la Causa R. Dentro del régimen democrático es imposible podarla. Sería como un suicidio para los años de la ruleta electoral". (Domingo Alberto Rangel. "Su Majestad el déficit. Últimas Noticias. Caracas: 20 de diciembre de 1994, p. 49).

14. Ídem.

15. El Globo-Economía: 18 de abril de 1995, p. 8.

16. "El Estado venezolano recibió aquella desbordada inundación de recursos monetarios que puede estimarse muy cercana a los 250 mil millones de dólares en no más de diez años" ... (Arturo Uslar Pietri, "Una ruptura cataclísmica" El Nacional: 25/6/95, p. A-4).

gigante con pies de barro", cada vez en mayor crisis y mayor reto. En otras palabras, esto resume el drama de una "nación fingida, artificial, estéril, transitoria y dependiente del ingreso petrolero" pero que no sembró el petróleo.¹⁷

Cabe finalizar este subtítulo con un resumen comentado del Balance hecho por la CEPAL acerca de la actual Economía latinoamericana y caribeña con especial referencia negativa a Venezuela. Dicho texto destaca las principales variables macroeconómicas de nuestro Continente en 1994, y estima que el venezolano es un caso de "disparidad económica". Los cuadros estadísticos parcialmente reproducidos por el diario El Universal en su edición del 10 de abril de este año 95, evidencian que el nuestro "...es un país con superávit en su cuenta corriente, pero paradójicamente registra la mayor inflación y casi la más drástica caída del Producto Interno Bruto. Después de México, Venezuela sufrió la más alta fuga de capitales, y tras Argentina, el mayor aumento de desempleo."¹⁸

En ese mismo documento hemerográfico leemos que "...la recesión se acentuó, cayendo en 4 por ciento el Producto Interno Bruto, tras la contracción de 0,2 que experimentara en 1993. La reducción fue particularmente abrupta en el sector privado no-petrolero (-6,5 por ciento) ya que las actividades petroleras se expandieron en más de 5 por ciento. La tasa de desempleo, que era inferior a 7 por ciento al comenzar el año, subió a 9 por ciento seis meses después."¹⁹

Sin embargo, estimamos que lo más grave de la actual crisis venezolana -vista desde su ángulo socioeconómico- consiste en que ni el liderazgo ideopolítico ni el económico empresarial lograron construir y desarrollar una conciencia de riesgo ni un aparato productivo agroindustrial con base en el ingreso petrolero. Fruto perverso de la invasora y deformante "Cultura del Petróleo"²⁰, en Venezuela fue impuesta una mentalidad petrolerista (ajena al esfuerzo agrícola y al ahorro reproductivo, y tendiente al facilismo, consumismo, especulación, corrupción, importación e improvisación) que no sólo ha penetrado a las élites dirigentes sino que ha desconcentrado a sectores del colectivo nacional. Esto explica, básicamente,

17. Al respecto, ver el capítulo "Una nación fingida" en: Arturo Uslar Pietri. De una a otra Venezuela. Buenos Aires, Imprenta López, s/f (pp. 45-51).

18. El Universal. Caracas: 10 de abril de 1995, Cuerpo 2, p. 1.

19. Ídem.

20. Véase: Rodolfo Quintero. Antropología del Petróleo. México, D.F., Siglo Veintiuno Editores, S.A., México, D.F., 1972, pp. 252.

por qué se ha hablado del país como de "un gigante con pies de barro" que importa el 60% de los alimentos que consume²¹, e invierte en el campo sólo un bolívar de cada diez destinados a inversiones internas.²²

Un Estado petrolero y una Democracia clientelar

Nada nuevo decimos. Apenas estamos repitiendo -divulgando- verdades confirmadas por nuestra realidad concreta, y expuestas varias veces por politólogos, sociólogos, juristas, etc. en libros y revistas, seminarios y talleres, foros y conferencias programados por Universidades, Fundaciones, Academias y Colegios profesionales. La prensa diaria lo dice y los intelectuales lo reiteran: el Petróleo financió, modernizó y deformó al país: Aún lo hace, aún domina, más allá de consideraciones relativas a una supuesta "Venezuela postpetrolera".

Como se sabe, la Historia venezolana de este Siglo es, en muchos de sus planos, la Historia del Petróleo. El Petróleo y sus implicaciones. En consecuencia, de una manera apreciable, el Estado y la Democracia son sus frutos.²³ Algunos analistas lo exaltan porque sus ingresos fiscales contribuyeron a financiar la "superación de dictaduras y gamonalismos". Otros lo condenan porque sus voluminosos recursos monetarios corrompieron las conquistas democráticas, convirtiéndolas recientemente en "simples imposturas".

¿Cuánto se ha escrito al respecto?, ¿Quiénes han asumido estas interpretaciones unilaterales?, ¿Cuántos se aproximan hoy a re-exámenes

21. "Tenemos una dependencia (alimentaria) del 100% del trigo, el 75% de oleaginosas y el 50% de la leche", dice César Ramos Parra, director de operaciones del Ministerio de Agricultura y Cría. (Últimas Noticias: 20/6/95, p. 17). Por su parte, Reinaldo Cervini, ex-Presidente de "Pro-Venezuela", afirma: "La agricultura de puerto está vigente en el país cuando más del 60% de lo que consumimos es importado". (El Globo-Economía: 17/95, p. 4). Al respecto, Faustino Morales y Jesús Antonio Aguilera Ramos. Finalmente, véase: Hiram Gaviña. "Importaciones agrícolas superarán los 88 mil millones de bolívares" (El Universal: 22/7/95, Cuerpo 2, p. 1).

22. Según Juan Luis Hernández, Presidente de Agroplan, la Banca privada ha reducido su cartera de créditos agrícolas. Además, existe el peligro de cierre de varias empresas agroindustriales como Tiquire Flores, Melrose, Venprocer y Embuidos Baruta. Por otra parte, la Federación Nacional de Ganaderos registra una reducción del 30% en los créditos para el sector, aunada a la falta de recursos del Fondo de Créditos Agropecuarios y el cierre de Bandagro. (El Mundo: 17/95, p. 6)

23. Incluso se habla de "Petroestado" y "Petrocracia".

fundados en el criterio de totalidad histórica? Los nombres de quienes analizan nuestro siglo XX son numerosos. Algunos constituyen personalidades emblemáticas del saber aplicado: Arturo Uslar Pietri, Rafael Pizani, Juan Liscano, Pedro Beroes, Eduardo Arcila Farías, Domingo Alberto Rangel, Hemán Méndez Castellanos, Francisco Mieres, Pascual Venegas Filardo, Jacinto Convit, Jenaro Aguirre Elorriaga, D.F. Maza Zavala, Federico Brito Figueroa, Germán Carrera Damas, Héctor Mujica, Ramón Escobar Salom, Guillermo Morón, José Vicente Rangel. Desde luego, faltan nombres de individualidades e instituciones.²⁴

Bien, el propósito de este subtítulo consiste en resumir evaluativamente aspectos de nuestra praxis sociopolítica reciente. Entonces, es válido preguntar ¿qué aportes han hecho el Estado y la Democracia conquistada el 23 de enero de 1958 al desarrollo nacional, la sociedad civil y el Pueblo? Hace poco más de una década, fue editado en Caracas un libro aleccionador. Su título: Venezuela, una ilusión de armonía²⁵. Desde luego, éste no es el único texto referido críticamente a nuestra realidad del presente, pero su contenido contribuyó a autoevaluarnos, desechando espejismos. También contribuyeron otros libros, revistas y folletos, casi siempre inscritos en proyectos investigativos adelantados por Cátedras, Fundaciones e Institutos de nivel universitario²⁶. En esta línea de trabajo, la Cátedra "Pío Tamayo" de la U.C.V. prosigue estudios y estimula debates mediante Foros y talleres. También, desde distintas perspectivas, concretan sus esfuerzos el C.D.C.H. de la U.C.V., la U.C.A.B., la U.P.E.L., la "Santa María", el CESAP, el "Proyecto Venezuela", la Academia de Ciencias Económicas, el Centro "Gumilla", el CONAC, el CONICIT, la COPRE, las Universidades regionales, las Corporaciones Regionales de Desarrollo y algunos otros.

Los diversos materiales editados por éstos y otros organismos permiten resumir lo siguiente:

a) El Estado moderno fortaleció su Fisco básicamente con los ingresos petroleros, convirtiéndose en el "eje omnipotente" de la vida general del país por ser dueño de grandes, medianas y pequeñas empresas, institutos y

24. Por supuesto, cabe anotar los nombres de analistas -protagonistas como el ex-Presidente Ramón J. Velásquez y el Presidente Rafael Caldera.

25. El caso Venezuela: una ilusión de armonía. Caracas, Ediciones IJESA, 1984, pp. 464.

26. El algunos capítulos del libro Los grandes períodos y temas de la Historia de Venezuela hay referencias a estos esfuerzos. (Edición del Instituto de Estudios Hispanoamericanos de la U.C.V., Caracas, 1993).

corporaciones, así como de voluminosos recursos financieros y fiscales. Esto no ocurrió igual en el resto de Latinoamérica, salvo México, Brasil, y Bolivia. Una especie de "Capitalismo de Estado" fue estructurándose durante medio siglo (1945-1995), lo cual permitió la profundización del Centralismo administrativo intervencionista fundado por Juan Vicente Gómez, en términos autocráticos, varias décadas antes.

Diversos factores internos e internacionales condujeron a una modalidad de "gigantismo estatal", sobre todo a partir de 1974, cuando creció de una manera inusitada la renta del petróleo.²⁷ Ello se debió también a la debilidad e indiferencia de una sociedad civil relativamente pasiva, sobre todo de sus liderazgos socioculturales y éticorreligiosos. Particular debilidad, paradójicamente, presente casi toda la gran burguesía criolla e inmigrante, rica en dinero pero pobre en capacidades e iniciativas para invertir en empresas reproductivas, clase social enriquecida a la sombra del Estado, subordinada parasitariamente a él, y cuyo principal campo de actividades ha sido el de un capitalismo salvaje, rentista, especulativo, sin riesgo, al ritmo de la corrupción oficial, clientelar, consumista.

b) La democracia diseñada y construida en conexión directa con este Estado específico fue, inicialmente, una Democracia electoral de Partidos (sobre todo bipartidista, de AD y COPEI e independientes). La Iglesia Católica, las Fuerzas Armadas, Fedecámaras y al CTV fueron -junto al factor Petróleo y los medios de comunicación social- sus pilares internos. El Pueblo, mayoritariamente, les dio no sólo el masivo respaldo de su sufragio sino la garantía estabilizadora de su lealtad. (En este sentido, las luchas, huelgas, movilizaciones, cuestionamientos y guerrillas de los años sesenta y setenta fueron más el fruto de algunas vanguardias sensibilizadas e ideologizadas que de las bases populares).

Luego, al paso de las décadas populistas, esa Democracia (planteada inicialmente como Democracia participativa), fue derivando en "Cogollocracia", según la jerga política de 1980. El predominio de grupos económicos minoritarios y élites políticas burocráticas (principales beneficiarios del "Pacto de Punto Fijo", 1958), degeneró en clientelismo,

27. Repetimos que en diez años, el Estado recibió ingresos petroleros por una suma cercana a 250.000 millones de dólares. Por otra parte, el "gigantismo estatal" también es fruto del crecimiento del Estado en su estructura institucional interna, según la "Comisión de Administración Pública". Así, de 108 organismos públicos existentes en 1972, pasó a más de 300 en 1977, "siendo el crecimiento más espectacular el de las empresas del Estado cuyo número ascendió de 25 a casi 200 para igual período". (Antonio Manzo, "Reflexiones sobre la organización del Estado". El Universal: 28 de abril de 1995, cuerpo 2, p. 2). Véase también los textos específicos de la COPRE, de Allan Brewer Carías y otros especialistas.

autoritarismo, ineficacia y corrupción. Las elecciones quinquenales fueron desnaturalizadas por las manipulaciones y monopolios de las propaganda, el ventajismo otorgado a los bipartidistas por los medios de "comunicación" social y el abuso de los recursos fiscales. El diversionismo ideológico sustituyó al debate teórico. Más tarde se sumaron los compromisos de la Banca Privada y el narcotráfico para costear las candidaturas presidenciales y parlamentarias del Bipartidismo y su clientela.

De varias maneras, esta Democracia pasó a ser una "cleptocracia", según unos, y una "Narcodemocracia", según otros. Corrupción generalizada, autoritarismo represivo, Rentismo desbordado, pobreza creciente, crisis multiforme. Tales desajustes -sin negar logros sanitarios, socioeducativos e infraestructurales que ahora están colapsando- han conducido al descontento y al desencanto. Sectores populares y capas medias, anestesiados ayer por desconcientizaciones y subsidios, comienzan a expresar niveles primarios de disidencia. Protestas, reclamos, huelgas, abstención electoral y subversión sociomilitar. Tanto el abstencionismo creciente como las movilizaciones vecinales constituyen pruebas de que la Democracia (bipartidista y convergente) ha perdido credibilidad. Por otra parte, crece el desaliento; también la apatía. Recientemente, incluso, algunos grupos e individualidades han manifestado su predisposición a emigrar. Pero, junto a esto, ocurren respuestas no pasivas, ni derrotistas, ni convencionales. Los sucesos de febrero 1989 y febrero-noviembre 1992 constituyen evidencias concretas de descontento y activismo alternativo.

c) Ante semejante cuadro de deterioro, el oficialismo ha empezado a diseñar algunas respuestas. Concretamente, la COPRE ó Comisión fundada hace más de diez años para emprender la reforma del Estado- entregó recientemente a la Presidencia de la República un documento intitulado La Reforma integral del Estado y los retos de la COPRE para el quinquenio (1994-1999), contenido de los siguientes aspectos: 1) Reforma constitucional, 2) Modernización del Congreso, 3) Reforma del régimen electoral y del sistema de partidos, 4) Modernización de la legislación sobre comunicación social, 5) Participación ciudadana, 6) Reforma el Poder Judicial, 7) Reforma integral de la Administración Pública, 8) Combate a la corrupción, 9) Descentralización estatal.²⁸

28. Véase: José Mendoza Angulo. "La reforma integral del Estado. El Diario de Caracas: 2 de abril de 1995, p. 4. También: Ricardo Combellas. "La COPRE y los retos del quinquenio". El Universal: 20 de abril de 1995, cuerpo 1, p. 5.

Evidentemente, se trata de una amplia agenda político-jurídica respecto de la cual hay quienes ponen el énfasis en aspectos más específicos como la praxis vecinal (el tránsito de la Democracia representativa a la Democracia participativa y revocatoria) la descentralización (y el consiguiente fortalecimiento federalista de los poderes e iniciativas provinciales, municipales y parroquiales), la pertinencia de una Asamblea Nacional Constituyente (para darle base teórico y curso reglamentario al Poder Popular), el rescate de la "sociedad civil" frente al estatismo autoritario, la viabilidad de los Jueces de Paz, etc. En cualquier caso, estos planteamientos revelan la necesidad de debates, revisiones y "relanzamientos institucionales" capaces de redimensionar al Estado y la Democracia surgidos -o recobrados- el 23 de enero de 1958. Así lo entiende Uslar Pietri: "Hay que repensar el gobierno, hay que repensar el Estado y hay que repensar la Sociedad para encontrar maneras valdeas de hacerlas más eficaces y más adecuadas a la complejidad de nuestro tiempo. Terminada la Guerra Fría, no hay tarea más importante para los hombres de nuestro tiempo".²⁹ Por supuesto, la profundidad y alcance de esa tarea dependerá del criterio ideopolítico, las herramientas institucionales y el contenido clasista interno e internacional de quienes la implanten e impulsen.

d) Hoy tienden a agravarse todos estos problemas. No fueron resueltos por el Estado populista cuyo gigantismo, omnipotencia, clientelismo y paternalismo crecieron durante el boom petrolero de 1974 a 1984. Tampoco fueron solventados -ni siquiera parcialmente- por el Estado neoliberal privatizador de 1989 a 1993, y ahora, constituyen el reto básico para la propuesta de un "Estado solidario" que comenzó hace casi dos años, en febrero de 1994, bajo la Presidencia de Rafael Caldera. En principio, su "Carta de Intención con el Pueblo", planteada con motivo de las elecciones presidenciales de 1993, sugiere una alternativa "patriótica y soberana" frente a las desnacionalizantes globalización y privatizaciones neoliberales iniciadas en 1989 por el gobierno de Carlos Andrés Pérez. En principio, su programa parecería un camino nacional moderado ante el "paquete económico" impuesto hace seis años por el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, hoy no lucen claras las perspectivas del país ni las directrices de su mandato.

Sin embargo, entre abril y mayo de este año 95, el gobierno central propuso algunas respuestas: el "Pacto antiinflacionario", la "Apertura petrolera" y una "Férrea disciplina fiscal". Si nos situamos en aquellos meses, percibimos

la siguiente dinámica: mediante lo primero (pacto antiinflacionario), fueron establecidos un polémico "Bono subsidio" y un no menos polémico período de "estabilización de precios" durante el cual, paradójicamente, "...el gobierno reconocerá ajustes en aquellos casos de bienes y servicios [precisamente transporte, teléfonos, medicinas, leche, arroz, huevos, carne y pastas alimenticias] cuyos precios tengan rezagos importantes ó que hayan sufrido un impacto de costos muy relevante".³⁰ De acuerdo con lo segundo (Apertura petrolera), el propósito consiste en atraer inversiones de capital privado extranjero (y eventualmente nacional) para el sector petrolero bajo la fórmulas de "Convenios de asociación" y de "ganancias compartidas". En consecuencia, la agenda de PDVSA ("Petróleos de Venezuela", empresa estatal) abarca aspectos diversos como la exploración, la reactivación de campos marginales, el desarrollo de la Faja del Orinoco, el negocio de la Orimulsión, etc.³¹

El tercer aspecto de las recientes propuestas gubernamentales es su anunciada "Férrea disciplina fiscal". Declaraciones del Ministro de Hacienda Luis R. Matos Azócar han notificado que el Ejecutivo "...tiene la voluntad de ir a una reducción del gasto fiscal del 10 por ciento como una forma de combatir la inflación".³² Tal propósito parece coincidir con la decisión del Consejo de Ministros "...en el sentido de emitir bonos por el orden de 250.000 millones de bolívares, a los efectos de drenar la liquidez".³³ Añádase a esto que una de las notas oficiales consiste en "...llevar el déficit fiscal desde los

30. EL Diario de Caracas: 8 de abril de 1995, p. 17. Un reportaje al respecto puede leerse en la Revista Élite: Caracas, 25/4/95, N° 3.605, pp. 12-13.

31. Respecto de PDVSA y su política de "Apertura Petrolera", Domingo Alberto Rangel considera que no es necesario asociarse para producir y exportar más porque, dentro de pocos años, el mundo entero "va a naufragar en petróleo" ya que, según informaciones de Le Monde Diplomatique y de Newsweek ó Newsweeks?, Estados Unidos de Norteamérica proyecta extraer varios millones de barriles diarios en las ex-Repúblicas Soviéticas del Asia Menor, "...convertidas ahora en satélites gringos". Por ello recomienda modificar los planes de dicha empresa, y en vez de producir más, hacer inversiones para "...transformar gran parte de nuestro petróleo en productos petroquímicos". (Declaraciones a Últimas Noticias: 18 de abril de 1995, p. 7).

Parecidas advertencias ha hecho Francisco Mieres tanto en las páginas de El Nuevo País y en su folleto EL Megadisparate de PDVSA, Caracas, UCV, 1991, como en el Expo organizado por la Cátedra "Monseñor Romero", Parroquia Universitaria, UCV, el 5 de abril de 1995. Otros puntos de vista pueden leerse en Imelda Cisneros, "La apertura ingenua", EL Nacional, Caracas: 17/4/95, Cuerpo A, p. 4, en reciente libro de Luis Vallenilla, en el Expo organizado por el VIII Congreso Venezolano de Ejecutivos en Caracas (20 de junio de 1995) y en declaraciones públicas de Humberto Calderón Berti, Luis Giusti, Leonardo Montiel Ortega, Trino A. Díaz, Alvaro Silva Calderón, Alberto Quiroz Corrafi, etc.

32. Últimas Noticias: 18/4/95, p. 39.

33. Ídem.

29. Arturo Uslar Pietri. "Repensar la Política". EL Nacional: 2 de abril de 1995, Cuerpo A, p. 4.

actuales ocho puntos del Producto Interno Bruto -unos 4.941 millones de dólares- a entre tres y cuatro puntos para el cierre de este año 1995".³⁴ Todos estos proyectos corresponden al primer semestre de dicho año.

e) Pero ¿cuáles son sus perspectivas? Concretándonos sólo al "Pacto anti-inflacionario" y a la "Apertura petrolera", caben las siguientes síntesis:

e-1) Pacto anti-inflacionario.- Cuando finalizaba el mes de julio, las dudas y contradicciones todavía eran muy notorias. Algunos comentaristas continuaban preguntando si este intento era otra "ilusión de armonía!" que pretende conciliar en las agresivas áreas del mercado a todos los sectores socioeconómicos (empresarios, obreros, sindicalistas, gobernantes, productores, mercaderes y consumidores). ¿Están todos representados en las comisiones? ¿quiénes representan realmente a las capas mayoritarias sumidas en pobreza y pobreza crítica? ¿acaso la CTV expresa a los marginales? ¿quiénes hablan por ellos? ¿cuál compromiso puede morigerar las desproporciones del libre mercado?.

En el plano de los hechos concretos, las primeras dificultades surgieron el mismo mes de abril con motivo del "Bono subsidio" a favor de empleados y obreros. La reacción de la empresa privada fue negativa, particularmente los comerciantes organizados en Consecomercio, presididos entonces por Berend Roosen, y ahora, por Elisco Sarmiento. La prensa caraqueña informó el 20 de abril que ellos "...no estaban dispuestos a absorber los costos del referido Bono sin que se realicen ajustes de precios previos al período de congelación [precios que de hecho habían aumentado entre febrero y marzo, antes de decretarse dicho Bono] porque ello significaría, para muchas empresas, el riesgo de la quiebra y la desaparición".³⁵ Otra fuente periodística afirmó: "Consecomercio pide eliminación del bono"³⁶; y otra confirmó: "Consecomercio pide suspender subsidio a los trabajadores".³⁷ Evidentemente, la burguesía mercantil no es un factor proclive al Pacto, y considera que "... el único plan anti-inflacionario es la total disciplina monetaria y fiscal".³⁸

Por su parte, la Confederación de Trabajadores de Venezuela opinó que este comportamiento del sector burgués correspondiente a "comercio y servicios" era "...un elemento perturbador como lo ha sido igualmente el

34. "El país con problemas". El Globo-Economía: 18/4/95, p. 8.

35. "No asumirán costos del bono". El Diario de Caracas: 18/4/95, p. 17.

36. El Globo-Economía: 20/4/95, p. 1.

37. El Universal: 20/4/95, Cuerpo 1, p. 1.

38. "XXV Asamblea Anual de Consecomercio". Últimas Noticias: 28/4/95, p. 24.

[nuevo] incremento de los precios a pesar de los aumentos que éstos han tenido durante los primeros tres meses del año"³⁹. Por ello, si la "voracidad especulativa" de los comerciantes continúa, entonces "... la CTV tendrá que replantear en otros términos la suscripción de dicho Pacto Anti-inflacionario".⁴⁰

A tenor de los hechos, la crítica hecha por la CTV es fundamentada. Son elementos perturbadores de una política anti-inflacionaria los aumentos de precios efectuados entre marzo y mayo. CAVIDEA escareció los alimentos; FENAVI, el pollo y los huevos; CANIDRA, los repuestos de automóviles, etc. Además la Banca elevó a 47% los intereses activos. Cabe añadir que Consecomercio (Eliseo Sarmiento), el Consejo Nacional de Economía (Adán Celis), la Cámara de Comercio de Caracas (Eduardo Gómez Sigala) y Conindustria (Pedro Carmona Estanga) coinciden en una consigna: "ni control de precios, ni control de cambios", y aparte de los aumentos registrados en el primer semestre (enero-junio), plantean otros para los "productos rezagados".⁴¹

Todos estos hechos -entre especulativos e inflacionarios- tienen dos efectos contradictorios muy obvios: por una parte, afectan el salario real de trabajadores y empleados porque "... en mercados y farmacias se va el 80% del ingreso" ...; y por la otra, beneficia ilimitadamente a la clase gran propietaria; por ejemplo: "los vendedores de carne (sector comercio) ganan hasta el 100% porque al ganado ya no se le pierde nada".⁴² Mientras esto ocurre, el desempleo crece, alcanzando a 11% (dato oficial de la OCEI), a 16% (dato de Fedecámaras), a 17% (cálculo de la CTV), y a 20% (estimación del Presidente de la Cámara de Diputados, doctor Carmelo Lauría). Además, los empresarios de la "Pequeña y mediana Industria" confrontan problemas de quiebras ó reducción de operaciones (sólo utilizan el 50% de la capacidad instalada), y necesitan créditos por 70 mil millones de bolívares cuando en las entidades financieras "...hay depósitos por casi dos billones de bolívares".⁴⁴

e.2.- La apertura petrolera.

Por cuanto el petróleo continúa siendo el factor económico básico de nuestra Historia actual, es necesario detenernos brevemente en lo relativo a la

39. El Globo-Economía: 21/4/95, p. 12.

40. Idem.

41. Pedro Carmona Estanga: "Entre 10 y 50% se ajustarán precios de productos rezagados". El Universal: 24/6/95, Cuerpo 2, p. 4.

42. Oscar Perdomo Marín. "Llueven las recetas y los planes". Revista Elite. Caracas: 14 de febrero de 1995, N° 3596, p. 29.

43. El Globo-Economía: 20 de abril de 1995, p. 3.

44. El Globo-Economía: 17 de abril de 1995, p. 7.

“Apertura petrolera” ya que ésta -como política de alcance nacional- habrá de regir gran parte de nuestro proceso societario desde 1996 hasta el año 2025 aproximadamente, es decir, las próximas tres décadas. En este sentido, el primer semestre de este año se caracterizó por la reanudación de un debate iniciado en 1990 por técnicos, economistas, políticos y sectores universitarios acerca de la vía que debe asumir PDVSA en la programación de su proyecto clave. Al respecto se delimitaron cuatro tendencias:

a) La neoliberal asociativa orientada a abrirle las puertas del negocio petrolero a las empresas transnacionales. Sería la reasunción del “Paquete económico” de 1989 en términos más amplios. Esta propuesta abarca no sólo el proyecto “Cristóbal Colón”, la Faja del Orinoco, el Convenio Orimulsión, las iniciativas petroquímicas, la reactivación de viejos pozos marginales y las nuevas inversiones en refinerías internas, sino también los Convenios de Asociación y Producción en inexplorados, incluyendo crudos livianos y medianos.

Esta primera tendencia es defendida por numerosas personalidades. Arturo Uslar Pietri, en primer término. Luego, el Presidente de PDVSA, Luis Giusti, el Presidente de la Cámara Petrolera, Miguel Bocco y otros especialistas como José Toro Hardy, Humberto Calderón Berti, Leonardo Montiel Ortega, Alberto Quiroz Corradi, Nelson Belfort y otros.

b) La neoliberal privatizadora dirigida a la venta de PDVSA. Esta línea ideopolítica se inscribe en una propuesta más amplia de privatizaciones patrocinada por el FIV (Fondo de Inversiones de Venezuela), y dirigida por Carlos Bermúdez con franco respaldo de ex-Presidentes del FIV y ex-directores de Cordiplan como Gerver Torres, Julián Villalba, Ricardo Hausmann y otros.

Sus principales promotores son Hernán Anzola y Fernando Murillo. En el fondo, sería una “reprivatización petrolera” mediante la cual “... se podría pagar la Deuda externa”. Así se expresa Anzola cuyo texto no aparece suficientemente claro en la entrevista periodística: “Con la venta de las empresas petroleras estatificadas en 1976, de tal manera que el Estado le queda una participación en las mismas y se preserve la propiedad de subsuelo, se obtendrían suficientes recursos con los cuales se crearía un fondo para afrontar el pago de la deuda externa”.⁴⁵

45. Luis Manuel Escalante. “Con una reprivatización petrolera”. El Universal: 12/6/95, Cuerpo 2, p. 2. Las opiniones de Fernando Murillo pueden leerse en El Globo: Economía: 12/7/95, pp. 4-5. La idea de privatización en función de la Deuda es compartida también por Humberto Calderón Berti (El Globo: Economía: 16/6/95, p. 8).

c) La apertura relativa se opone a la simple apertura entendida como una vuelta al dominio de las transnacionales y como una continuación de la etapa primario-exportadora tradicional. Su diseño debe ser discutido ampliamente tanto en los ámbitos gubernamentales y legislativos como en el seno de la sociedad civil: partidos, sindicatos, colegios profesionales, universidades, academias, comunidades, medio de comunicación social, etc. Entre sus teóricos se encuentra D.F. Maza Zavala, y tal vez con matices, Alí Rodríguez y Teodoro Petkoff. De acuerdo con Maza Zavala, es necesario impulsar una transformación sustancial de la actividad petrolera para lo cual existen dos posibilidades compatibles: “...una es la explotación parcial en un escenario de refinación profunda y avanzada para exportaciones, y la otra es la explotación como materia prima para una nueva industrialización nacional, en combinación con otros recursos energéticos, minerales y agrícolas”.⁴⁶

d) La reivindicación nacional del petróleo. Esta tendencia no plantea aperturas sino ejercicios de soberanía, de cooperación internacional y de explotación programada, registrada y orientada hacia una política interna donde el tratamiento del Petróleo sea en función de una Economía diversificada. Así se evitaría la recolonización de Venezuela.

Esta propuesta corresponde -de diversas maneras coincidentes- a varios venezolanos. Domingo Alberto Rangel, Francisco Mieres, Trino A. Díaz, Alvaro Silva Calderón, Luis Vallenilla, Fruto Vivas, Simón Sáez Mérida, Agustín Blanco Muñoz, Iván Pulido Mora, y otros. En nuestro caso, compartimos esta propuesta que es defendida también por organizaciones políticas (P.C.V., M.E.P., Liga Socialista, MRB200, etc.) y por instituciones académicas, culturales y educativas como las autoridades rectorales de la U.C.V., y el Consejo de la Facultad de Economía de esta misma universidad.

De estas cuatro tendencias, fue aprobada por el Congreso Nacional la primera, es decir, la “neoliberal asociativa”. Antes de su sanción el 4 de julio de este año, ella recibió apoyos de importantes sectores e individualidades. Arturo Uslar Pietri dijo que la apertura: “...no lesiona nuestra soberanía”⁴⁷, Julio Sosa Rodríguez la consideró “...una necesidad para el país...”⁴⁸, Carlos Bernárdes estimó que “...es fundamental para el futuro del país...”⁴⁹, Leonardo Montiel Ortega calculó que esta nueva política permitirá aumentar 17% los

16. D.F. Maza Zavala. “La participación petrolera”. El Nacional: 14/6/95, Cuerpo A, p. 4.

47. Últimas Noticias: 1/7/95, pp. 4-5.47.

48. Idem.

49. Idem.

ingresos fiscales y constituye el "...convenio asociativo más beneficioso e importante que el Estado ha presentado al país" ⁵⁰, Luis Giusti afirmó que este "trascendental programa consolidará nuestra nacionalización..." ⁵¹, y finalmente, Miguel Bocco fue aún más allá al plantear la venta de acciones de PDVSA y "...la privatización del sector petrolquímico" ⁵². Incluso, el Embajador norteamericano en Caracas dijo que "...la apertura es importante no sólo para las empresas extranjeras sino para PDVSA y el país" ⁵³.

Entre los críticos de esta alternativa, Pulido Mora denunció su incompatibilidad con la diversificación económica de Venezuela y su entrega de "los mejores petróleos existentes" a las transnacionales ⁵⁴. De igual manera, Domingo Alberto Rangel la interpretó como una decisión desnacionalizadora. "El petróleo venezolano -dijo- acaba de ser desnacionalizado. El Congreso, que es ó sabe ser hipócrita, habla de apertura. Una simple palabra para despistar ingenuos. La palabra auténtica, aquélla que desnuda las realidades, es desnacionalización" ⁵⁵. Luego reveló que, desde hace muchos meses, las transnacionales petroleras tienen oficinas en Caracas esperando lo que acaba de ser aprobado por las mayorías parlamentarias. Dichas empresas asisten diariamente al Ministerio de Minas y a PDVSA "... y en ambos despachos saben ya a cual compañía va a adjudicársele cada lote de los que, para mantener apariencias, sacarán a licitación este mismo año 1995" ⁵⁶.

A su vez, el Presidente de PDVSA, Luis Giusti se apresuró a ratificar que "...los inversionistas pueden estar tranquilos sobre el destino de los contratos que firman, ya que la industria petrolera nacional trabaja amparada en la Ley de Nacionalización la cual sólo puede ser modificada por el Congreso de la República en cámara plena" ⁵⁷. Agregó, además, que "...el artículo 47 de la Ley de Régimen Cambiario garantiza a los inversionistas extranjeros el manejo de sus divisas, la repatriación de dividendos, el cambio de divisas en moneda local para el pago del Impuesto sobre la Renta y otros

50. *Idem.*

51. *Idem.*

52. *Idem.*

53. *El Diario de Caracas*: 27/95, p. 17

54. *El Globo-Economía*: 26/6/95, p. 1.

55. Domingo Alberto Rangel. "La desnacionalización petrolera" *Últimas Noticias*: 17/7/95, p. 56.

56. *Idem.*

57. "El Gobierno Nacional no podrá modificar contratos de la apertura petrolera" *El Globo-Economía*: 20/7/95, p. 4 (Ningún decreto presidencial puede, eventualmente, modificar ni rechazar dichos contratos).

gastos en el país" ⁵⁸. Estas garantías son tan liberales que recuerdan las complacencias de Juan Vicente Gómez entre 1909 y 1920, antes -incluso- de las advertencias restrictivas hechas por Gumersindo Torres al propio dictador.

De todas maneras, esta nueva política ha empezado a implementarse. Entre sus componentes destacan los "Convenios de Asociaciones estratégicas" y los "Contratos de utilidades compartidas" en diez áreas con lo cual se aceleran las exploraciones donde el riesgo exploratorio "queda en manos de terceros". Tales trabajos corresponden a una superficie de 17.000 kilómetros cuadrados en el oriente, centro-oeste y sur del país, áreas ricas en hidrocarburos livianos y medianos. Las negociaciones comenzaron el mismo mes de julio, y se estima que los primeros contratos serán entregados en enero de 1996 con inversiones estimadas entre 600 y 1.200 millones de dólares, las cuales podrían aumentar a 12.000 millones durante los próximos diez años (hasta el 2.005); y según los gerentes petroleros, los beneficios económicos serán de 50.000 millones de dólares en veinte años. Por todo lo expuesto, Luis Giusti afirma que habrá "bonanza petrolera" en la Venezuela de los próximos tiempos ⁵⁹. Bien. Sin embargo, cabe una pregunta "no-académica": ¿para beneficio de quién ó de quiénes?. Cabe también retener que en la U.C.V. y en el Ateneo de Caracas fue enjuiciada esta "apertura", juicio que compartimos plenamente.

Mientras tanto, la crisis venezolana sigue su curso. Se trata, básicamente, de una crisis del Estado petrolrentista y de la Democracia clientelar, así como de la Burguesía criolla e inmigrante cuyo modelo socioeconómico colapsa mediante la costosa Deuda Externa, el consumismo mercantil-especulativo y el triple deterioro de la agroindustria, la educación y la seguridad social e individual. Respecto de su agravamiento, nuevos datos se conocerán a finales de 1995 y comienzos de 1996. El cuadro internacional complicará, seguramente, sus efectos. En semejante contexto, es posible que las elecciones de diciembre se caractericen por la acentuación del abstencionismo, aunque tal vez, éste no logre convertirse aún en herramienta y método de lucha para la ciudadanía sin liderazgo.

En el plano de las perspectivas

Se impone una aclaratoria: el propósito de este punto no consiste en promover prácticas de futurología; mucho menos, ejercicios de magia ni de

58. *Idem.*

59. *Últimas Noticias*: 12/7/95, p. 19.

espejismos. Para abordar las perspectivas de Venezuela, es necesario ser realista. Urge, además, deponer atrincheramientos unilaterales ó apocalípticos. Ni mesianismo, ni catastrofismo; ni triunfalismo, ni derrotismo. Es indispensable estudiar la realidad concreta en su doble plano: histórico y actual (que es también histórico). Analizar la realidad y sus condicionantes; la realidad como proceso, y la crisis como su fruto.

En estas circunstancias, algunos suelen preguntar: ¿hacia dónde va la República?, ¿cuál es el rumbo?, ¿quién tiene la respuesta? Hace pocos meses, la Cátedra "Pío Tamayo" de la U.C.V. hizo este mismo planteamiento: ¿Hacia dónde va este maltrecho país?, ¿qué se plantea aquí como salida para los terribles problemas que afectan a las mayorías nacionales?⁶⁰ Parecidas interrogaciones suscriben periodistas como Carlos R. Chávez, analistas como José Vicente Rangel, economistas como Domingo Alberto Rangel y Armando Córdova, sacerdotes como Mario Moronta y Jesús Gazo, intelectuales como Arturo Uslar Pietri y Juan Liscano, universitarios como Francisco Mieres, Simón Sáez Mérida, Simón Muñoz Armas, Luis Fuenmayor Toro, Trino A. Díaz, J. J. Montilla, J. R. Núñez Tenorio, Agustín Blanco Muñoz, Earle Herrera, Luis Britto García, Eduardo Medina Rubio, y muchos otros. Refiriéndose al mundo en su heterogénea globalidad, Uslar Pietri apunta: "Las perspectivas no se prestan al optimismo" ...; y agrega: "generalmente se creía que al término de la Guerra Fría iba a surgir un nuevo tiempo del hombre en el que, terminados los enfrentamientos ideológicos, se abriría la oportunidad de que los inmensos recursos económicos y científicos se dirigieran a resolver los grandes problemas como la pobreza, el crecimiento de la población, la ignorancia y la destrucción del medio natural que amenazan terriblemente el porvenir mismo de la humanidad. Lamentablemente, ya sabemos que no es así".⁶²

Entonces, tal vez no sea ocioso reconocer que éstos son tiempos difíciles. Tiempos duros e inciertos, sobre todo para los Pueblos del llamado "Tercer Mundo", largamente sometidos a relaciones de explotación y colonialismo. Venezuela está inserta en este cuadro de insuficiencias, en un marco internacional dominado por la globalización unipolar y neoliberal post-guerra fría. En consecuencia, si partimos de esta verdad incontestable, los análisis podrían aportar datos y conclusiones más útiles para el diseño de respuestas. Desde luego, ya existen estudios, diagnósticos y propuestas. Basta

60. ¿Hacia dónde va este país? (Plegable de la Cátedra "Pío Tamayo"). También: Agustín Blanco Muñoz, artículo en *Últimas Noticias*: 24/4/95, p. 51.

61. Arturo Uslar Pietri. "Un oscuro futuro". *EL Nacional*: 16/4/95, Cuerpo A, p. 4.

62. *Idem*.

revisar la prensa de los últimos años para conocer la producción científica sociopolítica de investigadores adscritos a Universidades, Fundaciones, Academias e Institutos privados y públicos, así como las declaraciones e informes de políticos, empresarios y funcionarios.

Basándonos en estos materiales, podemos consignar estas afirmaciones:

a) Las prácticas públicas y privadas relativas a corrupción y despilfarro han alcanzado niveles muy distorsionantes. De igual manera, ha crecido la explotación económica del factor trabajo, todo lo cual polariza las contradicciones entre pobres y ricos.

b) La consiguiente concentración de ingresos y riquezas en un pequeño sector de propietarios y burócratas induce a que, en el otro extremo social, la pobreza afecte al 80% y la pobreza crítica al 40% de la sociedad civil. A este se añade la grave marginalidad infantil.

c) En vista de lo anterior, se ha deteriorado sensiblemente el cuadro sociocultural venezolano en rubros como vivienda, desempleo, salud, servicios, educación básica, espacio ecológico, seguridad personal y otros componentes de la necesaria "calidad de vida". También predomina el desencanto.

d) Problemas de significado estratégico son la Deuda externa, la crisis agrícola, el colapso bancario, la mentalidad petrorrentista y la crisis de autoestima que reduce la capacidad creativa, crítica y solidaria de los venezolanos.

Todo esto se vincula ó correlaciona orgánicamente con las ya referidas crisis del Estado (con particular referencia inmediata al déficit fiscal que ahora alcanza a 941.000 millones de bolívares) y de la Democracia (con énfasis en la corrupción e ineficiencia). Es obvio, por lo tanto, que la respuesta a la crisis pasa por la redimensión popular de ambas instancias, es decir, pasa por el meridiano de la política en estos exigentes momentos cuando la frustración comunal se ha expresado en pronunciamientos militares, testimonios religiosos y protestas civiles.

Entre las propuestas relativas a las posibilidades democráticas internas, destacan las referidas a la Constitución Nacional, enfrentándose dos enfoques: el de la "reforma constitucional" desde el seno del Parlamento, y el de una nueva Carta Magna discutida y redactada por una Asamblea Constituyente. Respecto de ésta, hay una apreciable masa informativa cuyo contenido no analizaremos en este trabajo, sin embargo, por vía de ejemplo, ofrecemos algunas opiniones acerca de ambos enfoques:

a) Los primeros (reforma de la Constitución) estiman que no es pertinente redactar un nuevo texto básico porque el de 1961 contiene disposiciones jurídicas que deben cumplirse para avanzar hacia los objetivos de la modernidad institucional e ideopolítico. Sólo es necesario actualizar la actual Constitución mediante algunas reformas que garanticen la continuidad del régimen vigente. Así lo entiende la COPRE porque "...en la fase actual de la evolución política de la sociedad venezolana, el fortalecimiento de la continuidad constitucional es necesario para consolidar el régimen democrático, y suficiente para profundizarlo en el marco de un Estado más moderno y eficiente".⁶³

b) Los segundos (nueva Constitución) plantean la necesidad de realizar un amplio debate democrático y popular en el marco de una Asamblea Nacional Constituyente orientada al diseño y construcción de un país libre. Uno de sus partidarios ha dicho que "una sociedad libre, independiente, democrática y justa no puede tener como sujeto al pueblo organizado. Otro tipo de sujeto constituye otro tipo de sociedad. Poco a poco nacen organizaciones cuya actividad constituye la sociedad civil: movimientos vecinales, cooperativas, organizaciones de los derechos humanos, del medio ambiente, y otros".⁶⁴

c) Una variedad condicionada de la Constituyente corresponde al actual Presidente de la COPRE, Ricardo Combellas. Para él podría convocarse una Asamblea de este tipo, si el Congreso Nacional no tiene la voluntad política para reformar la actual Constitución. En vista de que el proceso de reforma no ha avanzado y languidece en manos de una Comisión Senatorial, "...emplazo al Congreso de la República, si no está a la altura del reto histórico de la reforma a la Constitución, a hacer viable la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente".⁶⁵

Todas estas posiciones coinciden en cuanto a la idea general de la "Descentralización", entendida como una vía para el fortalecimiento de los poderes regionales, municipales y parroquiales. Más allá de diferencias secundarias, esto debería asumirse como una práctica razonable "...que facilite

la solución de los problemas colectivos, estimule la participación de la sociedad civil y potencie al máximo las posibilidades creadoras de las comunidades municipales y regionales".⁶⁶

Otro aspecto relacionado con las perspectivas del país es el relativo a la reducción del gigantismo estatal mediante la continuidad de una política de privatizaciones. Para las distintas corrientes neoliberales, es necesario que el "Estado omnipotente" se despoje de algunos poderes y decida transferirle algunas facultades a la "sociedad civil". De esta manera, la iniciativa privada se fortalecería frente al Poder Público. El Estado debe despojarse de propiedades económicas (capitalismo de Estado) y encargarse sólo de la salud, el orden público, la construcción de infraestructuras y, parcialmente de la educación. "El Estado debe reducir su gigantismo", según Fedecámaras.⁶⁷

Los principales materiales que defienden las privatizaciones provienen del IESA, CEDICE, "Venezuela competitiva" y Fedecámaras (del sector privado) y del Fondo de Inversiones de Venezuela, FIV, (del sector oficial).⁶⁸ En junio del 95, el Presidente de este organismo, Carlos Bernárdez, decidió "...relanzar los procesos de privatización en el país, de cara a una realidad: Venezuela no puede ser viable económicamente si no logra atraer inversiones extranjeras".⁶⁹ Por ello, el "Calendario y la agenda de ofertas" comprende diversas propiedades del patrimonio público común, desde Indulac y los Hipódromos hasta las industrias básicas de electricidad, hierro y aluminio. Incluso, como lo anotamos antes, hay partidarios privatizadores de las empresas petroleras y petroquímicas.⁷⁰

Ahora bien, la prensa caraqueña publicó un documento el 10 de abril de este año, cuyo texto debería someterse a debates en sindicatos, gremios, universidades, tecnológicos, Asambleas Legislativas, Parlamento Nacional, etc. Se trata del Manifiesto de Mérida, aprobado por el Quinto Congreso de Economistas de Venezuela. Allí apreciamos la necesidad de redefinir "el rol del Estado" en función de una "sociedad que aspira a ser justa, competitiva y soberana".⁷¹ Y, aunque estos economistas sólo cuestionan una presunta

66. Manuel Alfredo Rodríguez. "¿O desintegración? El Nacional: 2/4/95, Cuerpo A, p. 4.

67. El Globo-Economía: 21/7/95, p. 8.

68. El FIV editó un folleto sobre: Proceso de privatización de las empresas públicas de la República de Venezuela (Lineamientos generales), San Cristóbal-Caracas, Editorial Futuro, 1994, p. 28.

69. El Universal: 4/6/95, Cuerpo 2, p. 1.

70. Como alerta esta ola neoliberal, véase un ejemplo crítico: Domingo Alberto Rangel "A precio de gallina flaca". Últimas Noticias: 20/6/95, p. 42.

71. "No a la privatización de PDVSA". El Globo-Economía: 10/4/95, pp. 6-7.

63. Germán Carrera Damas. "Una nueva Constitución no nos dará un nuevo país". El Nacional: 17/4/95, Cuerpo A, p. 4. Esta opinión es compartida por José Guillermo Andueza, Ricardo Combellas, Andrés Stamboulli, el ex-Presidente Velásquez y el Presidente Caldera.

64. Arturo Sosa, S.J. "Tenemos que reafirmar la decisión". El Universal: 20/4/95, Cuerpo 2, p. 1. Esta posición es compartida, aunque con matices, por militares, intelectuales y políticos como Hugo Chávez, Lino Martínez, Manuel Alfredo Rodríguez y otros.

65. "Ricardo Combellas retó al Congreso". El Diario de Caracas: 21/4/95, p. 20.

privatización de PDVSA, sus recomendaciones constituyen referencias interesantes para los diversos liderazgos del país. Cabe resumir sus principales contenidos por ser de notoria utilidad para debatir acerca de nuestras perspectivas históricas:

- La reforma del Estado debería ser impulsada por un movimiento nacional solidario con participación de todas las fuerzas vivas del país.
 - La agricultura debe ser la base de una estrategia alimentaria con base en una política que estimule la producción y la productividad.
 - Empezar un cambio en el patrón de consumo energético, a cuyo logro puede contribuir el Plan Ferroviario Nacional que, igualmente, puede facilitar la integración de la República.
 - Fomentar la pequeña y mediana industria (PYMI) y la industria de la construcción. También, el sistema de microempresas que evite el crecimiento de la "economía informal buhonera".
 - Política social entendida como pieza importante dentro del proceso de reactivación económica. Debería mantenerse temporalmente el subsidio de cuatro o cinco renglones básico de la dieta alimentaria.
 - Cambio en el régimen de prestaciones sociales sin desmejorar derechos adquiridos. Concertación de precios y elevación oportuna de sueldos y salarios cuyo nivel debe protegerse.
 - Política monetaria y fiscal que refuerce la autonomía del Banco Central, reduzca el diferencial de las tasas de cambio en pro del ahorro y el crédito para inversiones. Deberá abatirse las causas de la inflación, y habrá una redistribución equitativa de ingresos.
 - Política que rigidece la salida de capitales, modernice el registro de contribuyentes potenciales y afiance al SENIAT.
- Estos puntos son complementados con los siguientes:
- Castigo a quienes han hecho manejo doloso de los recursos financieros.
 - No privatización de PDVSA porque es el "máximo patrimonio nacional". Pero debe administrarse sin elevados costos operativos y en asociaciones estratégicas con entes de alta tecnología y recursos financieros.
 - Impulso a las Universidades para que tracen estrategias educativas (educar para el Trabajo), según cada realidad regional.

Entendemos que este manifiesto debería discutirse públicamente (al lado de otros asuntos como la Constituyente, los Derechos Humanos, el

desarrollo poblacional fronterizo, etc.) en debates organizados por el Congreso Nacional, las Universidades, Juntas Vecinales, Iglesias, organismos provinciales, etc. Tal vez así se clarifiquen más realísticamente nuestras perspectivas. Pero resta saber si hay voluntad política e inquietud intelectual para debatir, repensar y comprometerse en la transformación del país.

Al respecto, parece que las condiciones actuales no son positivas. una "Encuesta" hecha por Conciencia 21 y publicada en abril por la Fundación "Konrad Adenauer", arroja las siguientes aproximaciones⁷²:

- a) Todavía grandes sectores venezolanos aceptan el "paternalismo" y esperan que otros "resuelvan sus problemas".
- b) Sólo el 20% de la población expresa interés por la política. Predominan la desconfianza, la indiferencia y la decepción.
- c) Sólo los partidos tradicionales (AD, COPEI) conservan "más ó menos intactos los porcentajes históricos de su público cautivo."
- d) Se le concede poco valor a la perseverancia, el ahorro y el espíritu de sacrificio. Su sentido de la autocritica es baja.
- e) Sin embargo, el 77% de los encuestados cree en la democracia, la autoridad, el orden, la seguridad, la estabilidad, y el castigo a la corrupción.

Independientemente de las manipulaciones que puedan influir en estos resultados, cabe tenerlos en cuenta como posibles componentes de la crisis integral que confrontamos. En este mismo sentido, es necesario apreciar las cifras de otra encuesta (la de Mercanálisis), según las cuales el 54% de los vecinos no se identifican con los partidos políticos existentes, mientras el 44% expresa sus inclinaciones así: 12% Convergencia, 11% AD, 8% COPEI, 6% La Causa R, 3% MRB 200, 3% MAS y 1% otros partidos.⁷³ Se presume que estos datos serán modificados en términos negativos, al paso del tiempo, durante los próximos meses.

Final aproximado y tentativo

Es difícil hacerle un seguimiento hemerográfico a la actual crisis de Venezuela. Lo "actual" no se agota porque los procesos continúan en el

72. Un resumen puede leerse en: Argelia Ríos. "A mí que me resuelvan todo". Economía Hoy: 2/4/95, pp. 14-15. El ex-Presidente de Fedecámaras Hugo Fonseca Viso, comenta esta "Encuesta" en El Universal: 18/4/95, Cuadro 2, p. 2.

73. El Universal: 21/4/95, Cuadro 1, p. 11.

tiempo y generan constante e infinita información. La masa informativa es permanente y grande, a veces dispersa e irregular, casi selvática, que rebasa la capacidad del investigador. Por tal motivo es indispensable hacer esfuerzos de selección, ordenamiento y síntesis para incorporarlos a trabajos como éste, sometidos a necesarias limitaciones de espacio.

Basándonos en esta circunstancia, cabe concluir asomando nuestra percepción de que las perspectivas inmediatas de este país son inciertas. Predominan la desorganización popular y la dispersión de su débil liderazgo alternativo. Por otra parte, en el plano oficial se asume la ideología del autoritarismo, y en el plano económico, se presume una recuperación lenta, según Informe del Banco Mundial⁷⁴ El grave peso de la Deuda externa significará el 40% de los futuros presupuestos de 1996 y 1997.⁷⁵ Los Planes (Sosa, Corrales, Matos, etc.) no operan; tampoco funcionan adecuadamente los Pactos (entre otros, el antiinflacionario). La gran burguesía criolla e inmigrante manipula el caso de la "gasolina barata" pero burla y desangra al Fisco mediante la evasión de impuestos (600 mil millones de bolívares)⁷⁶. Evidentemente, no hay autenticidad en las élites que legislan, gobiernan, producen y comercializan, salvo la referida a su específica naturaleza clasista burguesa.

Entre tanto, nuestra Historia actual continúa su curso. Un curso heterogéneo y crítico en un marco donde, al parecer, todavía es la hora de los dominadores. Los dominadores de ayer (estatismo populista), y los de hoy (neoliberalismo globalizador y darwiniano). Tal parece -sin descrédito de las contradicciones dialécticas- el signo de este tiempo, forjado por sus factores condicionantes y dirigentes. Es éste nuestro contexto interno. El contexto externo es, aun, menos propicio: Europa, Japón y Estados Unidos no conciben a Latinoamérica y Venezuela como países sino como mercados, no como propuestas sino como negocios. Tal es nuestra realidad histórica, concreta e intransferible. Frente a ella, es válida y necesaria la disidencia transformadora.

74. EL Universal: 19/4/95, Cuerpo 2, p. 13; EL Globo-Economía: 19/4/95, p. 12.

75. "Matos Azócar en Puerto La Cruz". EL Nacional: 24/7/95, Cuerpo E, p. 8. Un problema urgente lo constituye también la Deuda Interna.

76. Idem. (Por concepto de la "gasolina barata", el Fisco pierde 65 mil millones de bolívares anuales, mientras las evasiones de impuestos practicadas por poderosos grupos económicos, son diez veces superiores. Ambos problemas deberían ser afrontados). Igual afirmación procede respecto de la gran burguesía bancaria cuya crisis ha costado al patrimonio nacional sumas billonarias de bolívares, despilfarradas por los banqueros prófugos. Esto es clave para cualquier análisis del actual modelo que colapsa.

Abstract

Present Venezuelan history takes place in a world an Latin American context characterized by different crisis. A history of achievements and deficits: modernizations and backwardness, democracy and authoritarianism, oil wealth and external debt, honesty and corruption, elite privileges and people's poverty. The main internal factors of this picture have been the State, the official parties, the employers and the army, in framework where the populist (in the past) and neoliberal (nowadays) models have worsen the systematic crisis, and where the plans, agreements, agendas reforms, privatizations, and economic apertures do not provide solutions of popular content for immediate democratization.

Key Words:

Present history, Venezuela, State, Dictatorship, Democracy, Populism, Neoliberalism.